



El Ateneo de Madrid, 200 años del más genuino espíritu de las luces

El arquitecto Juan Armino Hernández Montero, presidente de la institución, repasa su historia con motivo de su bicentenario



En primer término, el retrato de Joaquín Costa en una de las salas del Ateneo de Madrid. LUIS SEVILLANO



JUAN ARMANDO HERNÁNDEZ MONTERO

Madrid - 14 MAY 2021 - 00:30 CEST

Fue un mal comienzo de siglo. Las peleas de Fernando con su padre Carlos IV acabarían en su abdicación y entronización de Fernando VII como rey. Una errónea colaboración con Napoleón en su guerra contra Inglaterra invadiendo Portugal y la abdicación de Fernando VII en su padre que había concertado abdicar en el propio Napoleón, terminó con el nombramiento del hermano del francés como José I rey de España, ya lo era de Nápoles. No hubiera sido mal camino, de nuevo Francia y España unidas, como ocurriera cuando vinieran los Borbones a principios del S. XVIII, pero esta vez con mejores vientos. ¿Por qué no con los Bonaparte a principios del S. XIX, era una mala solución? José I lo había hecho bien en Nápoles, un reino de donde también había venido Carlos III, que tampoco fue mal rey. Durante su reinado en Nápoles el rey José promulgó una constitución, abolió el feudalismo, reformó la administración, fundó escuelas y comenzó la modernización de la economía. Las mismas tareas que necesitaba España.

La presencia de las tropas de Napoleón en España, realmente destinadas a invadir Portugal en su guerra contra